

PROYECTO EDUCATIVO MARIANISTA

INDICE

Presentación

1. Identidad del Colegio

- 1.1. Colegio de Iglesia
- 1.2. Colegio Marianista

2. Objetivos generales de la educación marianista:

- 2.1. Formación en la fe.
- 2.2. Espíritu de familia.
- 2.3. Educación de calidad..
- 2.4. Educación para el servicio, la justicia y la paz.
- 2.5. Educación para la adaptación y el cambio.

3. Áreas de acción:

- 3.1. Área pastoral.
- 3.2. Área académica.
- 3.3. Área extraprogramática.
- 3.4. Área de los valores.

4. Actores y destinatarios de la acción educativa:

- 4.1. El personal Directivo
- 4.2. Los Profesores.
- 4.3. Los alumnos.
- 4.4. Los padres de familia.
- 4.5. Los administrativos y auxiliares.

5. Proyecto técnico-pedagógico:

- 5.1. Estilo pedagógico.
- 5.2. Proceso evaluativo.
- 5.3. El currículo.

PRESENTACIÓN

Un Proyecto Educativo es una propuesta que orienta, unifica y da sentido al conjunto de los objetivos y tareas de una comunidad escolar. Es el punto de referencia obligado para todo lo que se programa; es mística e inspiración para los gestores y los destinatarios de la tarea educativa.

La Compañía de María ha ido construyendo una rica tradición pedagógica a lo largo de los años. Son muchos los Religiosos que, en colaboración estrecha con los laicos, han entregado a la educación su tiempo, su talento y su sabiduría. Muchos de ellos han marcado hitos importantes en la historia de la Pedagogía en diversas partes del mundo. Fruto de esa larga experiencia y de su carisma, podemos decir que la Familia Marianista tiene una oferta educativa y un estilo pedagógico propios. Por eso sus colegios, en Chile y en cualquier parte del mundo, tienen algunas características comunes que los identifican, un aire de familia muy peculiar y muy coherente con la espiritualidad marianista. Son colegios con una misión, que trasciende la educación misma, porque es parte de la misión de la Iglesia.

Con el presente documento queremos ofrecer nuestro Proyecto Educativo marianista para el Chile de hoy. Hemos tratado de poner al día el que nos ha guiado desde hace 15 años. Son otros los tiempos en que vivimos. La Compañía de María acaba de formular las grandes características comunes de la educación marianista a través de todo el mundo y que ahora se convierten en grandes objetivos de nuestras obras educativas.

A su vez en Chile, en consonancia con otros muchos países, soplan vientos fuertes de renovación en educación. Hoy más que nunca se la considera un factor clave en el desarrollo de las personas y de los pueblos. Muy conscientes de los límites y de las insuficiencias de la educación tradicional chilena, se propone una reforma educativa que asuma los grandes desafíos que se le hacen a la educación para el siglo XXI. En ella se incorporan los grandes objetivos de la educación, los llamados objetivos transversales, los saberes significativos y pertinentes, y se centra la acción educativa en el alumno, como sujeto y destinatario de todo el proceso educativo. Nos sentimos en concordancia con esta nueva visión y asumimos el desafío de educar al niño y al joven de hoy para este nuevo mundo.

Este Proyecto Educativo es nuestra propuesta actualizada para los Colegios Marianistas. Es un proyecto amplio porque queremos que sea fuente de inspiración y de consulta habitual para todos. Tiene un valor normativo en su conjunto. Cada unidad educativa tiene que hacer de él su propio proyecto. Con la colaboración de todos, debe transformarse en un plan de trabajo, marcándose objetivos, acciones y plazos en consonancia con su realidad y sus características, de forma que se haga operativo y evaluable. Siempre hemos trabajado integradamente religiosos y laicos, profesores y apoderados, maestros y alumnos. Contamos con la colaboración de los Directivos, de los Profesores, del personal administrativo y auxiliar, de los alumnos y de sus padres, del Movimiento Marianista y de todos los que se sienten más cercanos y comprometidos con un proyecto cristiano y marianista de educación.

La Fundación Chaminade, al hacerse cargo de los colegios marianistas, asume esta misión y esta propuesta, y se compromete a implementarla coherentemente en el conjunto del quehacer educativo en cada uno de sus colegios.

Ojalá que todo aquel que forma parte actualmente, o lo haga en el futuro, de uno de nuestros colegios, en cualquiera de los estamentos que sea, encuentre en él principios, orientaciones y normas claras que le lleven a optar por un proyecto de vida acorde con este Proyecto Educativo. Que juntos encontremos el método para poner en marcha el proceso de hacerlo nuestro.

PROYECTO EDUCATIVO MARIANISTA

1. Identidad del Colegio:

1.1. Colegio de Iglesia:

1. El Colegio Marianista es un colegio de Iglesia, que se orienta y apoya en las líneas pastorales de nuestros obispos. Quiere formar personas conformes al Evangelio.

2. Ayuda a vivir una experiencia espiritual marcada por la fe viva en la presencia transformadora de Jesús: presencia de su Palabra en encuentros y reuniones, y presencia de su Cuerpo y de su Sangre en la Capilla; presencia en sus preferidos, los pobres, con quienes el colegio solidariza.

3. Como colegio de Iglesia, asume y promueve la visión cristiana del hombre y del mundo. Considera al hombre como un ser creado por Dios, invitado a colaborar en el desarrollo y cuidado de la creación, y en la construcción de la historia, entendida como realización del Reino de Dios. El Colegio quiere ayudar al educando a vivir en plenitud su ser de hijo de Dios, hermano de los hombres y señor de las cosas.

4. Como hijo de Dios está invitado a vivir la fe y a expresarla en su vida concreta y en sus opciones profundas. Como hermano y ciudadano, vive en armonía con los demás, estableciendo relaciones y compromisos de fraternidad y de servicio. Como señor de las cosas, usa los bienes sin esclavizarse a ellos y contribuye al bienestar de todos, con respeto de la Naturaleza.

5. El colegio promueve el desarrollo integral y armónico de la persona, tanto en su individualidad como en su dimensión social. Impulsa el desarrollo de los dominios cognitivos, afectivos y volitivos; la capacidad de comprender, de expresarse y de crear; la capacidad de amar y de solidarizar con las causas nobles. Con el mismo empeño cultiva su dimensión trascendente.

1.2. Colegio Marianista:

6. El proyecto educativo está inspirado en la espiritualidad marianista, centrada en Jesucristo, Hijo de Dios, hecho hijo de María para la salvación del mundo, y en la larga tradición educativa marianista.

7. Los Marianistas animan sus colegios con el espíritu de María. Un amor sincero a Ella impregna la vida cotidiana de un tono de delicadeza, acogida, sencillez y entrega generosa. El Colegio marianista es un lugar privilegiado de culto a María, en el que se aprende a conocerla, amarla y darla a conocer. Su imagen y su nombre están presentes en todas las actividades.

8. De la tradición marianista hemos heredado una serie de rasgos:

- Un amor profundo a Jesús y a su Madre.

- Un ambiente de respeto por las personas y de aprecio cariñoso de ellas.

-La sencillez y la cordialidad que vienen del trato filial con María, la mujer abierta a Dios y a los hombres.

-La comprensión, por la que no se rechaza como malo lo que no es del todo bueno, y se prefiere prevenir que curar.

-La apertura y sensibilidad ante los grandes problemas del país, del mundo y de la Iglesia.

-El desarrollo de la interioridad y el amor a la verdad.

-La atención personal a cada miembro de la comunidad escolar.

9. Un Colegio marianista es una comunidad de comunidades. Las relaciones entre los diversos miembros que lo componen están marcadas por el espíritu de familia. Este espíritu está conformado por el conocimiento y valoración de las personas, los gestos de solidaridad activa entre todos, y el sentido de pertenencia, que se traduce en un sano orgullo por formar parte del colegio.

10. Educar es una tarea compartida con toda la comunidad. No es sólo una forma de organizarse, sino un modo de ser y de ubicarse ante los demás. Los diversos integrantes se esfuerzan por constituir una verdadera comunidad educativa.

11. El colegio marianista promueve la formación de las actitudes comunitarias: apertura y valoración de las personas, la superación del egoísmo, la preocupación por el otro, la capacidad de renuncia en favor de los demás, la búsqueda del bien común.

2. Objetivos generales:

12. El colegio marianista quiere cumplir con perfección las metas propias de toda institución escolar, llevando al educando al desarrollo pleno de sus capacidades. Al mismo tiempo se propone unos objetivos complementarios, pero esenciales, que se convierten en focos de atención y que constituyen su razón de ser y su sello peculiar.

13. Son cinco grandes opciones con las que se quiere dar al conjunto del Colegio una dirección, una intencionalidad y un propósito. Es la MISIÓN del Colegio. Afecta al ser y al quehacer del mismo. Es su deber ser. Sólo caminando en esta dirección se cumple la finalidad que se le asigna a la Escuela en la Compañía de María.

2.1. Formación en la fe:

14. La obra educativa marianista es un medio privilegiado de formar en la fe. Mediante el ejercicio de este ministerio, se quiere sembrar, cultivar, fortalecer y hacer fecundo el espíritu cristiano en las personas. Por eso se propone:

a. Desarrollar los valores del Evangelio de Jesucristo y las actitudes cristianas. Propone y celebra la fe en Jesucristo. Se esfuerza por **formar cristianos que vivan y den testimonio de su fe** al servicio de Dios y de los hombres.

b. Formar hombres y mujeres capaces de **encarnar el Evangelio en la cultura**. Promueve el diálogo entre fe y cultura. Mediante el análisis crítico, busca penetrar la cultura con los valores del Evangelio.

c. Educar en el **descubrimiento de la propia vocación**, asumida con libertad y responsabilidad. Se quiere formar personas abiertas a la trascendencia, que busquen la realización del plan de Dios para sus vidas.

d. Promover la **creación de comunidades** como lugar privilegiado de cultivo, maduración y testimonio de fe. Se aprende a testimoniar la fe vivida en comunidad y como comunidad.

e. **Cultivar el amor a María**, Madre de Dios y Madre nuestra. Ella nos conduce hacia Cristo y **nos compromete en la misión de la Iglesia** de multiplicar los cristianos, “haciendo lo que El nos diga”.

2.2. Espíritu de familia:

15. El colegio marianista quiere ser una gran familia, donde el centro de atención sean las personas y las relaciones entre ellas estén generadas por el amor. Eso supone:

a. Crear un **ambiente de familia** que favorezca el crecimiento y maduración de las personas. Esto exige el cultivo de relaciones interpersonales sanas y maduras, y la participación en los acontecimientos de familia.

b. **Priorizar la persona**: aceptar, reconocer y ayudar a cada uno a desarrollar al máximo sus talentos. Cultivar el respeto a toda la persona y a todas las personas.

c. Desarrollar valores y actitudes de sencillez, humildad, apertura, acogida, tolerancia, respeto y diálogo en las personas y en las organizaciones de la comunidad escolar.

d. Internalizar las exigencias de una verdadera convivencia: respeto y preocupación por cada uno, especialmente por los más débiles, puntualidad y orden, tolerancia y bien común.

2.3. Educación integral de calidad:

16. Educar es despertar el potencial humano; es desarrollar las capacidades personales; es proporcionar a los individuos los elementos para modelar su propio destino. Por eso se quiere:

a. Promover una educación de calidad que comprenda toda la persona: dimensión física, intelectual, afectiva, moral religiosa, social y creativa del alumno. Cultivar los talentos, las motivaciones y las competencias para la plena integración en la vida.

b. Desarrollar la capacidad de trabajo responsable y el esfuerzo constante en el estudio, fruto de su inquietud intelectual y del compromiso con su futuro y con la sociedad.

c. Formar hombres y mujeres que lleguen a poseer una personalidad equilibrada y madura, especialmente en el campo de lo afectivo.

d. Desarrollar la interioridad, el conocimiento de sí y de sus valores interiores. Valorar lo interior más que lo exterior. Reconocer, aceptar y querer sus potencialidades y limitaciones.

e. Cultivar el pensamiento reflexivo y crítico, el amor y la búsqueda de la verdad.

2.4. Educación para el servicio, la justicia y la paz:

17. La escuela es un espacio privilegiado para trabajar por una civilización de justicia y amor. Por la educación del corazón y la mente, la escuela forma hombres y mujeres comprometidos en la construcción de esa nueva sociedad. Para lograrlo se propone:

a. Educar la solidaridad, desarrollando la preocupación por el otro. Cuidar los pequeños gestos en la vida cotidiana como las experiencias organizadas en servicio de los más pobres y necesitados.

b. Desarrollar programas de formación en la doctrina social de la Iglesia y de sensibilización a los problemas sociales. Despertar el sentido crítico frente a las diversas formas de injusticia y discriminación.

c. Incentivar la preocupación por las grandes causas humanas y las cuestiones éticas modernas: derechos humanos, respeto de la vida, ecología, globalización de la economía, según los criterios del Evangelio.

d. Promover y desarrollar programas de ayuda solidaria, animando a la formación de grupos de servicio y voluntariado, donde maduren las opciones personales por la justicia y la paz.

2.5. Educación para la adaptación y el cambio:

18. El colegio marianista quiere educar a los alumnos y alumnas de manera que sean portadores de los valores permanentes de la cultura del país y a la vez enfrenten los cambios que les toque vivir de una forma activa, esperanzada y con una actitud de discernimiento cristiano. Por eso se propone:

a. Educar en un espíritu abierto a los cambios culturales y tecnológicos actuales, y así poder moldear crítica y creativamente el futuro.

b. Formar personas capaces de aceptar y respetar las diferencias en una sociedad pluralista, incentivando la capacidad de diálogo, el trabajo en equipo, la búsqueda en común de la verdad y el consenso.

c. Desarrollar el pensamiento crítico en la búsqueda de la verdad, incentivando la adquisición de hábitos de reflexión, investigación, estructuración del pensamiento e integración de saberes interdisciplinarios.

d. Incentivar la preocupación, reflexión y formación de convicciones sobre los nuevos problemas mundiales de la tecnología, la ecología, la bioética, la globalización de las comunicaciones y de la cultura, fomentando el respeto y amor por la vida, el aprecio y cuidado de la naturaleza como obra de Dios y responsabilidad nuestra.

3. Áreas de acción:

19. En un colegio marianista las grandes opciones deben transformarse en acciones educativas. Estas acciones se programan y se realizan para favorecer el aprendizaje sistemático, gradual y duradero de sus destinatarios.

20. La calidad de los resultados educativos de un colegio marianista no se mide en términos de eficacia inmediata. La acción educativa se orienta de tal forma que sea fruto del esfuerzo humano, confiando los resultados del mismo a la bendición de Dios y de María, siguiendo los ritmos del Espíritu.

3.1. Área pastoral:

21. La acción pastoral es el punto de referencia de la vida del Colegio. Las actividades académicas, deportivas, culturales, artísticas y de convivencia adquieren su plena identidad cuando están orientadas a la evangelización; a su vez, la formación religiosa y social se integra armónicamente dentro del conjunto del proceso educativo.

22. El Rector es el primer responsable de una acción pastoral eficaz. Apoya este trabajo y delega esta tarea en un Encargado de Pastoral. Al Encargado de Pastoral le corresponde:

-Formar y presidir el Consejo de Pastoral del Colegio.

-Orientar la catequesis y las clases de religión, la celebración de los sacramentos y la preparación de los mismos.

-Fomentar la solidaridad y la ayuda fraterna.

-Estimular el trabajo pastoral en los diversos niveles y fomentar la formación y funcionamiento de comunidades.

-Planificar, supervisar y evaluar la acción pastoral del Colegio.

23. El Consejo de Pastoral lo integran padres, profesores, alumnos y personal auxiliar. Su finalidad es coordinar la acción pastoral del conjunto.

24. Los planes y programas del trabajo pastoral del Colegio deben cumplir los siguientes requisitos:

-Tener un contenido doctrinal gradual y adaptado al desarrollo intelectual de los destinatarios.

-Posibilitar y ofrecer una experiencia de fe que responda a las inquietudes reales de los integrantes, de forma que se viva el proceso de crecimiento de la fe.

-Formar en actitudes y conductas cristianas que se reflejen en su ser y actuar. Debe llevar a la acción y vida cristiana. La dimensión testimonial es imprescindible.

25. La meta a la que apunta la acción pastoral es formar personas que

-tengan como modelo la persona de Jesucristo y hagan de El el centro de sus vidas por la oración y el seguimiento.

-vivan en coherencia con su fe y den testimonio cristiano.

-participen activamente en la vida de la Iglesia y se sientan comprometidos con ella.

-asuman responsablemente su vocación cristiana, como laicos o como consagrados, en la vida personal, familiar o social.

-asuman un rol activo en la transformación social hacia una sociedad más justa y fraterna.

26. La clase de Religión es uno de los medios privilegiados para asimilar los contenidos de la fe e inculcar los valores cristianos

27. Para el buen funcionamiento de la clase de Religión la Dirección del Colegio se preocupará de:

-Tener especial cuidado en la selección de los profesores de Religión.

-Adecuar los métodos de enseñanza a la edad y necesidades de los alumnos.

-Seleccionar los textos y medios didácticos apropiados.

-Apoyar el perfeccionamiento de los profesores.

-Proporcionar periódicamente instancias de celebración litúrgica, oración y participación en los sacramentos, como complemento necesario de su formación cristiana.

28. Se cuidará la preparación de la Primera Comunión y de la Confirmación por ser momentos especialmente importantes para formar cristianamente a los padres y evangelizar la familia.

29. En el Colegio se ofrecen otras instancias de crecimiento en la fe. Se cuida especialmente la creación, acompañamiento y maduración de comunidades del Movimiento Faustino para jóvenes y del Movimiento Marianista para padres, profesores, administrativos y auxiliares.

30. Dentro del horario escolar se celebra periódicamente la Eucaristía, centro de toda vida cristiana. Varias veces en el año se posibilita la celebración del sacramento de la reconciliación. Se programan Retiros y Jornadas, como momentos especiales de experiencias cristianas compartidas.

31. Se celebran adecuadamente las fiestas litúrgicas. Se honra especialmente a María, destacando su imagen en algún lugar privilegiado y participando en las celebraciones en su honor.

32. El Colegio Marianista da mucha importancia a la familia. Cuida la pastoral de los padres, su participación en la catequesis familiar de la Primera Comunión y en las Misas de la Comunidad Escolar. Los motiva para que sean agentes de evangelización en el seno de su propia familia o como delegados de pastoral, catequistas, animadores.

33. Consecuencia ineludible de la vida cristiana es el compromiso con el pobre. El colegio marianista se esfuerza por despertar y formar la conciencia social a través del contacto directo con los que más sufren, campañas de ayuda, visitas a instituciones, experiencias de servicio en terreno.

3.2. Área académica:

34. El colegio marianista es un centro de enseñanza-aprendizaje. Su plan de estudios integra las exigencias académicas con las otras áreas de la formación y del desarrollo del alumno.

35. La actividad pedagógica debe planificarse de tal modo que promueva el desarrollo armónico e integral de las facultades del educando. Debe ser mayor la preocupación por formar que por informar. Se ayudará a los alumnos a saber progresar por sí mismos, a aprender a aprender.

36. En el dominio volitivo se espera conseguir que los alumnos y alumnas sean capaces de:

- comprometerse personalmente en su crecimiento,
- desarrollar la voluntad como una de las capacidades más propiamente humanas.
- organizar su trabajo y mantener un esfuerzo prolongado,
- asumir responsablemente su propia vocación y su compromiso social.

-y hacer propios los valores morales y obrar en consecuencia.

37. En el dominio cognitivo se intenta formar personas:

- motivadas por el aprendizaje, en búsqueda de la verdad, que sepan acceder y utilizar las fuentes de información para elaborar sus propios conocimientos;
- creativas, capaces de buscar y plantear alternativas de solución a los problemas;
- flexibles y abiertas a las innovaciones, impulsoras y agentes de cambios humanizadores;
- crítico-reflexivas, capaces de aceptar y respetar otros puntos de vista, pero con posturas claras ante la vida.

38. En el dominio afectivo-emocional queremos que los alumnos y alumnas sean capaces de:

- sentir, experimentar y tomar conciencia de sus emociones y afectos positivos y negativos, expresar sus emociones y afectos adecuadamente y recibirlos de otros.
- lograr el autocontrol, en términos de tolerar frustraciones, posponer gratificaciones, orientarse por metas a mediano y largo plazo.
- aceptar y querer su propio cuerpo, y respetar el de los otros.
- entender y valorar su sexualidad, y vivirla como expresión y fruto del amor, relacionándose positivamente con las personas del otro sexo.

39. La formación humanista trata de acercar al alumno a las manifestaciones culturales de la humanidad. El estudio de la literatura, la historia y la filosofía deben conducir al aprecio y comprensión de la grandeza del hombre que las ha producido y que progresa hacia la plenitud de la humanidad.

40. La comprensión de los fenómenos históricos y sociales; la expresión oral y escrita y la creación literaria como forma de comunicación e interpretación de la interioridad humana; el acercamiento y comprensión de un idioma extranjero como medio de integración en un mundo más amplio; el cuestionamiento por el sentido de la existencia, la formación del juicio valórico y ético, son metas a las que deben tender las asignaturas humanistas.

41. La formación científica desarrolla la racionalidad, la capacidad analítica, la precisión y exactitud, la abstracción. Se busca que el joven llegue a ser un agente de transformación y progreso social. Una profunda orientación valórica en estos temas es la mejor ayuda para superar los inconvenientes de la tecnocracia, el materialismo y la visión economicista de la vida.

42. En el área artística se favorece la comprensión y aprecio de las obras de arte de la humanidad, así como la capacidad de expresión artística, a través del cultivo de la música, el teatro, la expresión literaria, las artes plásticas y manuales, los medios audiovisuales.

43. La educación física y la actividad deportiva favorecen una integración enriquecedora de la persona humana. Desarrolla a la vez la capacidad de esfuerzo y la constancia, la alegría por el éxito y la aceptación positiva del fracaso, la sana competitividad y la cordialidad entre los competidores.

3.3. Área extraprogramática:

44. El colegio incorpora a su currículo una variedad de actividades no formales, orientadas a completar el desarrollo armónico e integral del alumno y a ayudarlo a definir su orientación vocacional.

45. Estas actividades extraprogramáticas, elegidas libremente según sus intereses, deben constituirse en un espacio de crecimiento de su libertad, de su capacidad de relación con los demás y de ejercicio de su responsabilidad.

46. Estas actividades complementarias para la formación del alumno, deben:

- Favorecer el desarrollo de la responsabilidad frente a los compromisos asumidos libremente.

- Ofrecer un ambiente propicio para el trabajo en equipo, contribuyendo al proceso de socialización del alumno.

- Desarrollar el sentido de participación por sobre la competitividad.

- Facilitar el crecimiento de la personalidad en un ambiente no formal.

- Estimular la capacidad de elección de acuerdo a sus aptitudes y a su proyecto personal de vida.

47. Es necesaria una coordinación de estas actividades para que estén en coherencia con las otras áreas. Esta coordinación no es sólo administrativa, sino también animadora y orientadora de lo que se realice.

3.4. Área de los valores:

48. Teniendo en cuenta los objetivos que se persiguen a través de la acción pedagógica y los objetivos generales indicados en este proyecto educativo, el colegio quiere desarrollar una serie de valores que atraviesan todo el sistema educativo. Entre estos valores se destacan los siguientes:

49. **La honradez.** Ser honrado es “jugar limpio” en el deporte, en la amistad, en el pololeo, en el estudio y en el trabajo. Supone ser fiel y consecuente con la verdad. Es obrar con rectitud, derechamente. Es “ser transparente” y honesto consigo mismo y con los demás. Significa responder debidamente a los compromisos asumidos y a la palabra dada.

50. Algunos indicadores: El alumno es honrado cuando hace los trabajos personalmente y en las evaluaciones demuestra lo que él realmente sabe; cuando, ante una falta, asume su responsabilidad sin excusarse ni echar la culpa a terceros; cuando dice la verdad, aunque le pueda ocasionar inconvenientes.

51. **La sencillez.** El hombre sencillo no busca aparentar; se muestra auténtico. No se deja llevar por la vanidad ni esconde su “ser” detrás del tener. Su deseo de superación no es para rivalizar o superar a otros, sino para un desarrollo personal más pleno.

52. Algunos indicadores: el alumno es sencillo cuando en su presentación se adapta a las exigencias comunes y no busca aparecer superior ni con más recursos económicos que los otros. Es sobrio y austero en su persona. Participa con todos, sin excluir a nadie por su procedencia o por tener menos recursos.

53. **La solidaridad.** Se fundamenta en el amor y se concreta en el servicio desinteresado. Requiere estar atentos a la realidad para captar los problemas y necesidades. Debe generar una actitud de ayuda y de superación de los problemas. Supone olvidarse de sí para pensar en los demás.

54. Algunos indicadores: El alumno es solidario cuando se preocupa por las personas que estudian con él, por los que trabajan en el colegio y en el mundo en que le toca vivir. Es solidario cuando cuida de las cosas para que todos puedan disfrutar de ellas; cuando es generoso con los compañeros, amigos y, en especial, con los más pobres. Es solidario cuando aporta y colabora en campañas de ayuda o en tareas de servicio.

55. **La participación y el compromiso.** Se expresa especialmente en la cooperación con el grupo, con la comunidad escolar a la que pertenece. Pone al servicio de los demás sus capacidades personales y su tiempo, para que se logren los objetivos. Supone iniciativa, compromiso, adhesión, renuncia a la pasividad.

56. Algunos indicadores: El alumno es participativo cuando se compromete en las actividades de su curso, del centro de alumnos, de su grupo de trabajo o de estudio. Da su opinión, asume roles, hace tareas para el logro de los objetivos, renuncia a una independencia cómoda. Vibra con las actividades del colegio, se involucra en sus éxitos y fracasos, expresa la alegría de las celebraciones colectivas.

57. **El sentido de misión.** Se quiere que el alumno posea una fe vivida y cultivada, y se comprometa con la misión de la Iglesia. Vivir el sentido de misión es dar testimonio de lo que se cree, compartir con otros la fe, evangelizar a otros, contagiando su experiencia como seguidor de Jesús.

58. Algunos indicadores: El alumno tiene sentido de misión cuando, por coherencia con lo que cree, acepta presidir la oración de curso, asume tareas de animación en la liturgia, interviene en las decisiones del curso con criterios evangélicos. Especialmente cuando se anima a participar en comunidades juveniles, acepta ser A.C.N. o monitor. Cuando asume ser encargado de pastoral del curso.

59. **La fortaleza de carácter.** La fortaleza es ese impulso interior que hace al alumno capaz de afrontar las dificultades y los conflictos: es la virtud que le sostiene en las tareas difíciles y en la consecución del bien. El alumno la experimenta a veces como paciencia, otras como perseverancia y constancia en el esfuerzo, otras como esperanza. A veces le exige coraje y reciedumbre, otras magnanimidad, otras una sana agresividad. El Espíritu Santo que actúa en uno, transforma la fortaleza de carácter en la virtud de la fortaleza y se manifiesta en la donación y compromiso en seguimiento de Jesús.

60. Algunos indicadores: El alumno manifiesta la virtud de la fortaleza en su ánimo positivo ante las dificultades y en su compromiso perseverante en el cumplimiento de sus metas; en el talante con que se relaciona con su cuerpo; en el buen ánimo para asumir compromisos en el curso o en el colegio, sobre todo cuando son sacrificados; en el enfrentamiento de las contrariedades sin desanimarse; en la capacidad para superar la frustración y en la actitud positiva ante los sufrimientos físicos y morales.

61. **El esfuerzo.** Es voluntad y capacidad de trabajo; perseverancia en el cumplimiento de las tareas escolares; exigencia personal para conseguir sus metas; autosuperación. Supone trabajar con disciplina y con responsabilidad, haciendo rendir al máximo sus propios talentos. Sabe organizarse para cumplir bien con todos. Va muy unida a la fortaleza.

62. Indicadores: Se manifiesta cuando el alumno se esfuerza en el estudio, hace las tareas, prepara y asiste a todas las pruebas, entrega sus trabajos. Producto de su disciplina en el trabajo, tiene tiempo para participar en otras actividades. Se exige para conseguir la autosuperación y la excelencia.

4. Actores y destinatarios de la acción educativa.

63. Los diversos integrantes de un colegio marianista forman una comunidad educativa, debidamente interrelacionados, con roles diferentes según su responsabilidad en la puesta en marcha de la tarea educativa y con aportes específicos.

64. Religiosos marianistas, Directivos, Profesores, Padres, Alumnos, Administrativos, Auxiliares se comprometen a:

- trabajar juntos y ayudarse unos a otros en el crecimiento humano y cristiano,
- cultivar las actitudes sociales necesarias para la buena convivencia,

-asumir y poner en práctica, progresiva y comunitariamente, las orientaciones del Proyecto Educativo.

4.1. El personal directivo:

65. En el colegio marianista el ejercicio de la autoridad es un servicio caracterizado por el sentido de responsabilidad, participación, subsidiariedad y obligación de rendir cuentas.

66. Son cargos directivos: el Rector, los Directores de sección y el Responsable de Pastoral, entre otros, de acuerdo a la estructura propia del colegio.

67. El Rector es el primer responsable de la obra educativa, promotor y signo de unidad. Anima, organiza, informa y dirige con la ayuda de su Consejo Directivo. Crea la mística de una misión común y encauza los esfuerzos de todos.

68. Este servicio de dirección exige buena preparación académica, capacidad administrativa, habilidad para generar un trabajo de equipo, facilidad para las buenas relaciones humanas, ser un profesional atento a las innovaciones pedagógicas y a la formación permanente del profesorado.

69. Los otros directivos comparten con el Rector las tareas de animación y coordinación en el nivel que les corresponde, manteniendo siempre la visión de conjunto. Con él procuran que todos asuman la identidad cristiana del colegio, animen las estructuras y el espíritu de convivencia y participación, tomen las decisiones oportunas para que la acción educativa sea efectiva y coherente.

70. El Rector de un colegio marianista es nombrado por el Consejo Superior de la Fundación Chaminade por un periodo de cuatro años, prorrogable por dos años más. Los otros cargos directivos son nombrados por el Rector, con la aceptación del Consejo de la Fundación.

71. El Consejo de Dirección es un organismo fundamental en el gobierno del colegio. Lo preside el Rector. Forman parte de dicho Consejo los demás directivos y otros consejeros designados por el Rector.

72. Son funciones del Consejo de Dirección:

-Planificar, coordinar y organizar las diferentes actividades, de modo que el Colegio cumpla sus fines.

-Verificar la realización y el logro de las metas educativas y la calidad de los procesos, y proponer los medios adecuados para ello.

-Elaborar el presupuesto anual y prever los gastos extraordinarios, para que sean aprobados por el Consejo Superior de la Fundación.

-Definir y aplicar una política de admisión de alumnos y apoderados y de contratación de profesores y personal administrativo y auxiliar, acorde con el Proyecto Educativo.

-Proponer proyectos de innovación educativa para una mejor calidad de la educación, respondiendo a las necesidades y expectativas detectadas.

73. El Departamento de Orientación vela por una atención personalizada a los alumnos, especialmente de los que tienen dificultades de aprendizaje o de conducta. Si fuera necesario se les derivará a especialistas. Promueve el desarrollo vocacional de cada alumno y ofrece los medios para que reconozca sus aptitudes y habilidades. Asesora a los profesores en el cumplimiento de la tarea orientadora de los alumnos y de los padres.

74. Todo profesor, especialmente el que es profesor jefe, debe asumir el rol de orientador de sus alumnos, en cuanto al desarrollo y progresiva maduración de su personalidad y de sus perspectivas vocacionales.

75. La U.T.P. cumple tareas técnicas ayudando en la planificación pedagógica de cada una de las asignaturas y niveles; cuida de que se desarrollen metodologías adecuadas y de que las evaluaciones correspondan a los objetivos planteados. Supervisa el trabajo de los Departamentos de asignaturas.

4.2. Los profesores:

76. En el profesor recae la tarea principal y más cercana de acompañar el proceso de formación y aprendizaje de cada alumno. De su calidad humana y profesional dependerá en gran medida el éxito pedagógico. Es el animador y guía de las distintas experiencias de crecimiento de los alumnos; estimula su esfuerzo constante y hace uso de su conocimiento de los recursos pedagógicos.

77. El profesor de un colegio marianista debe ser:

-un profesional competente en lo que enseña y abierto a las innovaciones metodológicas y a los nuevos enfoques educativos;

-un maestro formador de personas, conocedor de la psicología de los educandos y de los distintos recursos que ayudan a madurar a las personas.

-testigo y animador de la fe y del compromiso cristiano;

-integrado e integrador de la comunidad educativa, especialmente con sus colegas.

78. El profesor, como buen maestro, educa con su testimonio permanente de respeto, amistad, ecuanimidad, equilibrio y eficiencia profesional. Cree lo que enseña y vive lo que cree.

79. Como miembro del Consejo de Profesores participa de sus reuniones, aporta su experiencia y su punto de vista. Ayuda a crear un buen espíritu y es leal a sus colegas. Pone equilibrio, creatividad, alegría y colaboración en este organismo colegiado.

80. El colegio marianista considera necesario el perfeccionamiento permanente del profesorado, tanto en lo técnico-pedagógico como en lo pastoral y espiritual. El profesor se preocupa de su perfeccionamiento permanente.

81. El profesor del colegio marianista debe familiarizarse con la espiritualidad marianista y ser fiel a las orientaciones de la Iglesia. Inicia y profundiza un proceso de desarrollo y crecimiento espiritual serio. Asume su tarea como un ministerio eclesial.

4.3. Los alumnos.

82. Los alumnos son la razón de ser y los destinatarios privilegiados de la acción educativa. Por tanto es imprescindible su adhesión activa y cordial al Proyecto Educativo y a los diferentes medios y propuestas de formación y desarrollo que les ofrece el colegio.

83. Son tareas del alumno al interior de la Comunidad educativa:

-Ser buen estudiante, poner interés, voluntad, esfuerzo y constancia en el aprendizaje.

-Asumir las normas de disciplina del colegio y colaborar, con su comportamiento, al buen desempeño de todos.

-Participar en las diversas actividades formativas programáticas y extraprogramáticas, pastorales, sociales, culturales, artísticas y deportivas.

-Integrar a sus padres a la vida del Colegio, informándoles a tiempo de las actividades y animándoles a participar en ellas.

-Querer a su colegio, colaborando al buen espíritu con su alegría, entusiasmo y relaciones amistosas con sus compañeros.

84. A través de los años de permanencia en el colegio, se le inculcan los valores y virtudes expresados en el siguiente “*Decálogo del alumno marianista*”, y que le acompañarán toda la vida. El alumno y alumna de un colegio marianista:

-Ama la verdad y se juega por ella.

La verdad le hace libre.

-Vive con alegría y confía en sí mismo y en los demás.

-Respeto y ama a las personas, especialmente a los más débiles.

- Enfrenta las dificultades con decisión y optimismo.*
- Adquiere una formación cultural amplia y abierta al futuro.*
- Hace bien su trabajo y se esfuerza por ser mejor.*
- Desarrolla el diálogo y la apertura a los demás.*
- Es sobrio y sencillo en su vida.*
- Se pone al servicio de los demás, de la justicia y de la paz*
- Procura que sus mejores amigos sean Jesús y María.*
Así será feliz

85. El Centro de Alumnos es el canal adecuado para que los alumnos expresen sus intereses, compartan sus inquietudes y participen en el conjunto de las actividades de la comunidad escolar. Ser miembro activo del Centro de Alumnos es una instancia de ejercicio y aprendizaje de liderazgo y de servicio a los demás.

86. Los exalumnos multiplican en su familia, trabajo, parroquia, medio ambiente, sociedad, lo mejor de la formación recibida en el colegio. El Colegio mantiene lazos de unión con los que han egresado: acoge los aportes de su experiencia social y familiar, y ofrece cauces para la colaboración a través de la Asociación de Exalumnos. A través de ella, en cierto modo, se integran a la Familia Marianista, reviven sus mejores inquietudes y consolidan sus ideales para poder servir más y mejor a los demás.

4.4. Los Padres de Familia.

87. Los padres son los agentes principales de la educación de sus hijos. Ellos son los primeros responsables de la formación de sus hijos.

88. Conscientes de esa realidad hacen de su hogar la “primera escuela” para sus hijos. Les entregan los frutos del amor auténtico: la bondad, el cariño, la confianza, la preocupación y el sacrificio.

89. Con el Colegio, son formadores de la personalidad de sus hijos. Pacientemente los van abriendo a la vida, les estimulan el aprendizaje, les dan criterios de vida y les ayudan a crear hábitos sólidos. Les proporcionan las condiciones para un desarrollo integral.

90. Con el Colegio, son también animadores de la fe de sus hijos. Convierten la vida familiar en una escuela de fe por el amor gratuito, el estímulo, el aprecio a los pobres, la práctica del perdón. La oración, la lectura de la Biblia y la participación en la Eucaristía dominical son experiencias formadoras de la fe de los hijos y de ellos mismos.

91. El colegio considera que con el alumno ingresan también sus padres; que, al hacerlo, inician o continúan un tiempo importante para su formación humana, social, cultural y cristiana. Por eso les pide una real incorporación y les ofrece oportunidades de crecimiento.

92. El colegio pide a los padres que:

-tengan una actitud sencilla y receptiva para formarse y dejarse acompañar.

-colaboren lealmente con la Dirección, profesores y profesor jefe.

-faciliten al alumno los medios necesarios para su formación.

-cumplan con las obligaciones económicas adquiridas con el colegio.

-participen activamente en las actividades del Centro de Padres y del curso.

-se adhieran cordialmente al Proyecto Educativo del Colegio.

4.5. Los administrativos y auxiliares:

93. El personal administrativo y auxiliar de un colegio marianista contribuye a la buena marcha del colegio y a su tarea educativa:

-realizando los trabajos que se les asignan, con laboriosidad y eficiencia.

-haciendo propios la finalidad, el espíritu y las orientaciones del Colegio.

-cultivando relaciones positivas y estables con los demás.

94. Juegan un rol especialmente importante los que desempeñan funciones de atención al público; con su disposición positiva transmiten, al que llega al colegio, el espíritu de acogida y de respeto.

95. El colegio vela para que se dé una verdadera integración entre ellos y los demás miembros de la comunidad educativa. Les proporciona posibilidades de formación humana, laboral y cristiana. Posibilita instancias de reunión para plantear sus necesidades y preocupaciones.

5. Proyecto técnico pedagógico:

96. Los objetivos y toda la tarea educativa se desarrolla a través de una metodología, de un sistema de evaluación y de ciertas opciones curriculares. Los métodos deben ser coherentes con los valores que se quieren poner en práctica.

5.1. Estilo pedagógico:

97. La educación marianista es integral y se desarrolla en forma progresiva. Educa a toda la persona como ser individual y social. Cultiva la dimensión de relación con los demás, con las cosas y con Dios. Por eso esta formación procura ser:

-personalizadora: se centra en la persona, en sus procesos de maduración. Tiene en cuenta los ritmos diferentes de aprendizaje de cada uno y sus intereses. Se da importancia a los momentos de trabajo personal, de maduración de los conocimientos y de elaboración de sus conclusiones.

-socializadora: estimula la integración del alumno en el grupo y en la sociedad, por lo que favorece el trabajo grupal, la confrontación de opiniones, la colaboración con los demás y el liderazgo dentro del grupo. Desarrolla actitudes de integración y de solidaridad,

-evangelizadora: quiere hacer viva la enseñanza de Jesús a través de los valores que enseña y testimonia. La orientación pastoral se constituye en un valor transversal esencial de todo el quehacer pedagógico.

-de calidad: se pide un buen nivel de exigencia personal y de autosuperación. Cada alumno debe dar el máximo de sus potencialidades. Importa mucho fomentar la capacidad de aprender a aprender, a través de un adecuado trabajo intelectual.

5.2. Proceso evaluativo:

98. La evaluación debe cumplir una serie de objetivos específicos: verificar el nivel de logro de los objetivos de las asignaturas, informar sobre el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje; conocer y valorar los resultados obtenidos por el alumno al terminar cada periodo del proceso de aprendizaje.

99. La evaluación debe estimular al alumno a seguir superándose. Y debe ser permanente.

100. Los instrumentos de medición deben ser adecuados a lo que se quiere medir. Dado que los aprendizajes suelen ser diferentes, es necesario usar diversos tipos de evaluación, especialmente con los alumnos que tienen resultados negativos.

5.3. El currículo:

101. El colegio marianista opta por un currículo propio, asignando una carga horaria significativa a las asignaturas consideradas fundamentales.

102. En la Educación Básica se estimula la comprensión lectora y la incentivación a la lectura, el estudio de las matemáticas e iniciación a los procesos básicos de la ciencia. En el primer ciclo básico se ejercita la motricidad fina, la actividad expresiva y grupal.

103. En la E. Media se ha optado por la educación científico-humanista, manteniendo las tres áreas de asignaturas: el área humanista, el área científica y el área artística. En 3° y 4° puede darse o electividad o talleres complementarios, según la opción del colegio.

104. Como colegio de Iglesia, damos importancia a la formación religiosa. En cada curso se dedican al menos dos horas semanales a esta asignatura.

Este es el Proyecto educativo marianista. Se ha hecho para ser vivido con entusiasmo y entrega. Quienes lo asuman con sencillez, se transformarán en personas que aprenderán a crecer y a madurar, a trabajar y entregarse a los demás. Y así serán felices.